

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

GEORGE ORWELL

**LA GUERRA CIVIL
ESPAÑOLA**

ESCRITOS ESCOGIDOS

Traducción de
Roberto Ramos Fontecoba

PÁGINA INDÓMITA

Títulos originales:
«Spilling the Spanish Beans»,
«Eye-Witness in Barcelona», «To Amy Charlesworth»,
«To Geoffrey Gorer», «Notes on the Spanish Militias»,
«Caesarean Section in Spain»,
«Looking Back on the Spanish War»
y «The Eight Years of War:
Spanish Memories»

© de la traducción, Roberto Ramos Fontecoba, 2025

© de la presente edición, PÁGINA INDÓMITA, S.L.U.

Providencia 114 bis, 4º 4ª. 08024 Barcelona

www.paginaindomita.com

Diseño de cubierta y composición: Ángel Uzkiano

Imagen de cubierta: Vernon Richards

Impresión y encuadernación: Romanyà Valls

Primera edición: febrero de 2025

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-128187-8-9

Depósito legal: C-1915-2024

ÍNDICE

Prólogo del editor	9
LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA	17
Las verdades ocultas de la guerra de España	19
Testigo ocular en Barcelona	35
Carta a Amy Charlesworth	49
Carta a Geoffrey Gorer	55
Apuntes sobre las milicias españolas	61
La cesárea española	87
Una mirada retrospectiva a la guerra de España	95
Ocho años del comienzo de la guerra: recuerdos de España	135
Índice onomástico	139

PRÓLOGO DEL EDITOR

Recuerdo que en una ocasión le dije a Arthur Koestler: «La historia se detuvo en 1936». Y él asintió con la cabeza, entendiendo de inmediato a qué me refería. Ambos pensábamos en el totalitarismo en general, pero sobre todo en la guerra civil española. Siendo ya muy joven me había dado cuenta de que los periódicos nunca informan correctamente de ningún acontecimiento, pero en España, por primera vez, vi noticias periodísticas que no guardaban relación alguna con los hechos; no guardaban ni siquiera la relación implícita en una mentira corriente. Vi cómo se informaba sobre grandes batallas cuando no se había producido ningún combate, y un silencio total cuando cientos de hombres habían sido asesinados. Vi cómo tropas que habían luchado valientemente eran denunciadas como cobardes y traidoras, y cómo otras que jamás habían oído un disparo eran aclamadas por su heroicidad en victorias imaginarias; y vi cómo los periódicos de Londres vendían estas mentiras y cómo intelectuales entusiastas construían superestructuras emocionales sobre acontecimientos que jamás habían tenido lugar. De hecho, vi que la historia se escribía no en términos de lo que había sucedido sino

de lo que debería haber sucedido según las diversas «líneas de partido». [...]

Este tipo de cosas me parece aterrador, porque a menudo tengo la sensación de que el concepto mismo de verdad objetiva está desapareciendo del mundo. Al fin y al cabo, lo más probable es que esas mentiras, o al menos otras similares, pasen a la historia. [...] Entonces, a todos los efectos prácticos, la mentira se habrá convertido en verdad.

GEORGE ORWELL,

Una mirada retrospectiva a la guerra de España

Reunimos en este volumen los principales escritos que, junto a su clásico *Homenaje a Cataluña*, George Orwell dedicó a la guerra civil española, contienda en la que el autor participó brevemente, durante cerca de seis meses, y que dejó una huella indeleble en su compromiso político y su literatura.

Hacia finales de 1936, Orwell decidió viajar a España con objeto de reunir material para artículos periódicos y otros escritos, y pensó «vagamente en participar en la lucha si valía la pena hacerlo».¹ Justo antes

1. «Apuntes sobre las milicias españolas». Véase, más adelante, p. 61.

de su partida, le informaron de que no podría cruzar la frontera a menos que tuviera credenciales de alguna organización de izquierdas, así que se puso en contacto con el Partido Comunista británico. Pero Harry Pollitt, líder del partido, le negó su ayuda. Nuestro autor probó entonces suerte con el Partido Laborista Independiente (ILP) y consiguió que su secretario general, Fenner Brockway, le diese una carta de recomendación para que se la entregase a John McNair, representante del ILP en Barcelona y afiliado del POUM.

Tras hacer las últimas revisiones de su libro *The Road to Wigan Pier*, Orwell parte hacia España el 23 de diciembre de 1936. Hace una breve parada en París, donde visita a su amigo Henry Miller antes de continuar el viaje hacia el sur en tren y cruzar finalmente la frontera española unos días más tarde. Una vez en Barcelona, echa un vistazo a las diversas tropas y decide unirse a las milicias, de manera que contacta John McNair y acaba en el POUM. (Según el propio autor, «en aquel momento apenas era consciente de las diferencias entre los partidos políticos, que habían sido ocultadas por la prensa inglesa de izquierdas. De haber comprendido perfectamente la situación, es probable que me hubiese unido a la milicia de la CNT».²)

2. *Ibid.*, p. 63.

El escritor pasa la primera semana en los cuarteles Lenin, donde recibe una breve y deficiente instrucción, y a principios de 1937 parte con su centuria hacia el frente de Aragón. Allí permanece en Alcubierre (Huesca) hasta principios de febrero, cuando con el rango de cabo es destinado al contingente del ILP, que se halla a tan solo unos kilómetros y que a mediados de mes se suma al ejército que asedia Huesca.

Poco después Orwell recibe la visita de su mujer, Eileen O'Shaughnessy, quien ha viajado a España para trabajar en la oficina barcelonesa del ILP, y por esas mismas fechas nuestro autor es ingresado cerca de dos semanas en el hospital de Monflorite, a escasa distancia del frente, debido a que se le ha infectado una herida en la mano. A su vuelta participa en diversas operaciones militares antes de que se le conceda un permiso, que aprovecha para viajar a Barcelona.

Su intención es dejar la milicia del POUM y unirse a las Brigadas Internacionales para poder ir al frente de Madrid. Pero es entonces cuando tienen lugar los Sucesos de Mayo, que entre los días 3 y 8 enfrentan a grupos anarquistas y marxistas, por un lado, y el gobierno de la República, la Generalidad de Cataluña y socialistas y comunistas, por otro. Durante los combates callejeros, Orwell pasa la mayor parte del tiempo haciendo guardia en el edificio del Poliorama, junto a la sede del POUM.

Finalizada la lucha, el autor regresa al frente de Aragón, pero el día 20 del mismo mes de mayo es herido en la garganta por un francotirador. Tras ser llevado a varios hospitales, acaba de nuevo en Barcelona, en un sanatorio donde permanece dos semanas antes de volver al frente para recoger los documentos de su licencia militar.

Cuando Orwell regresa a Barcelona, el 20 de junio, el POUM ya ha sido declarado ilegal, y se ha desatado la purga de sus miembros, de modo que nuestro autor permanece oculto unos días en la ciudad hasta que él y su mujer logran huir en tren y, cruzando los Pirineos, llegan a Banyuls-sur-Mer, en la costa francesa, donde descansan unos días antes de volver a casa.

Una vez en Inglaterra, el autor comienza a plasmar su experiencia española en los diversos artículos aquí incluidos y en su clásico *Homenaje a Cataluña*, que verá la luz en 1938. Dicha experiencia marcará toda su producción escrita posterior, en especial sus célebres *Rebelión en la granja* y 1984. Así lo señala él mismo en el ensayo «Por qué escribo», publicado en 1946:

En una era pacífica, podría haber escrito libros de prosa ornamentada o meramente descriptiva, y podría haber vivido sin ser apenas consciente de mis lealtades políticas. Pero, tal como están las cosas, me he visto

obligado a convertirme en una especie de panfletista. Primero me pasé cinco años ejerciendo una profesión inapropiada (en la Policía Imperial India, en Birmania), y luego experimenté la pobreza y la sensación de fracaso. Esto incrementó mi odio natural a la autoridad y me hizo tomar plena conciencia de la existencia de las clases trabajadoras; además, el trabajo en Birmania me confirió cierta comprensión de la naturaleza del imperialismo. Pero estas experiencias no fueron suficientes para darme una orientación política precisa. [...]

La guerra en España y otros sucesos de 1936-1937 inclinaron la balanza, y desde entonces sé cuál es mi posición. Cada renglón de mis textos serios desde 1936 ha sido escrito, directa o indirectamente, contra el totalitarismo y a favor del socialismo democrático, tal como lo entiendo. En una época como la nuestra, me parece absurdo que uno piense que puede escribir eludiendo tales asuntos. Todo el mundo escribe sobre ellos de una forma u otra. La cuestión es simplemente de qué lado estás y qué enfoque adoptas. Y cuanto más consciente seas de tus sesgos políticos, más posibilidades tienes de actuar políticamente sin sacrificar tu integridad estética e intelectual.³

3. *Id.*, «Por qué escribo», en *El escritor y la política. Ensayos escogidos*, Página Indómita, Barcelona, 2023.

PRÓLOGO DEL EDITOR

En la presente antología, ofrecemos al lector una nueva traducción al español de los textos que ya habían sido vertidos a nuestra lengua. Las notas, salvo allí donde se indica lo contrario, son del traductor y editor.